

VISION GENERAL DE LA SITUACION HUMANITARIA EN LA REGION

En 2020 se agudizaron las necesidades humanitarias en América Latina y el Caribe (ALC) por la interacción de diferentes factores. Cabe destacar que es la **segunda región del mundo más propensa a desastres causados por amenazas de origen natural** como son los fenómenos climáticos recurrentes. A estos factores se suman las crisis de origen antrópico que con graves consecuencias sociales y económicas han generado grandes desplazamientos de población tanto dentro de los países como hacia el exterior. De ahí que sea **una zona donde se concentran muchos riesgos sistémicos**; según el [índice de riesgo INFORM-LAC 2020](#), “*Haití, Guatemala, Honduras, Venezuela y Colombia [...] han mostrado un alto nivel de riesgo [...] con [factores] que agravan la vulnerabilidad y la falta de capacidad existentes*”.

En esta región que ya mostraba claros signos de estancamiento en el crecimiento económico y la reducción de las desigualdades y la pobreza, apareció la pandemia de COVID-19. Según datos de la [Organización Mundial de la Salud \(OMS\)](#) a julio 2021, **el número de casos confirmados en ALC supone el 20% en el mundo y en el caso de las muertes, el 32%**. Esto cuando la región alberga apenas al 8% de la población del planeta. Los datos demuestran que 2021 está siendo peor en términos de salud.

Las medidas drásticas de confinamiento y paralización de actividades no esenciales, junto con otros factores ligados a los efectos de la pandemia en la economía y el comercio global, han llevado a una caída del PIB conjunto de la región del 7,7% según estimaciones de la [CEPAL](#). El impacto de esta caída hace que **para 2020 se proyecte una tasa de pobreza extrema del 12,5% (78 millones de personas) y una tasa de pobreza del 33,7% (209 millones de personas)**. Esto supone un retroceso a niveles de hace 20 y 12 años respectivamente.

Así, la pandemia de COVID-19 ha contribuido a una **crisis humanitaria profunda con un impacto significativo sobre los grupos de población más vulnerables**. En efecto, las medidas de contención han dado lugar al incremento de los casos de violencia basada en género (VBG) y se han aumentado los riesgos de protección, complicando la respuesta por la reducción en el acceso a las personas afectadas. La inseguridad alimentaria y la malnutrición ha crecido igualmente y los efectos sobre la salud mental de las personas son evidentes. Además, el impacto de la

pandemia sobre la educación tiene consecuencias devastadoras para el aprendizaje y bienestar de millones de niños, niñas y adolescentes en la región.

Por si no fuera suficiente, **en 2020 hemos asistido además a la temporada de huracanes más activa de cuantas se tienen registros en el Atlántico**. Los huracanes Eta e Iota asolaron Centroamérica en la primera quincena de noviembre afectando gravemente e incrementando las necesidades de unos 8 millones de personas desde el Sur de México hasta Panamá, siendo Nicaragua, Honduras y Guatemala los países más afectados. Las tormentas tropicales Amanda y Cristóbal afectaron a El Salvador a finales de mayo y principios de junio con niveles de precipitaciones similares a las del huracán Mitch en 1998. En 2021 Centroamérica se enfrenta además a un incremento exponencial de las cifras de población en situación de inseguridad alimentaria aguda, siendo 8 millones de personas las que no tienen asegurado el acceso a alimentos y enfrentan hambre.



Fuente: UNICEF

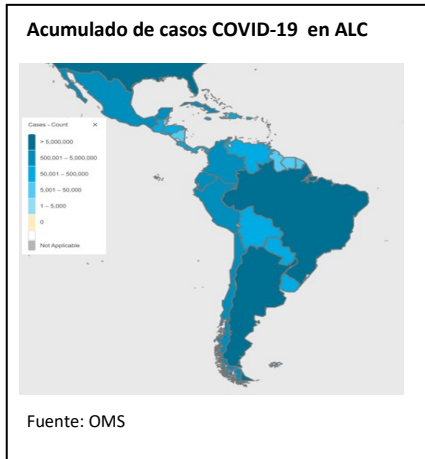
La **difícil situación dentro de Venezuela ha llevado a aproximadamente 5,6 millones de personas a salir del país** en los últimos años, de los cuales 4,6 millones de personas refugiadas y migrantes lo han hecho hacia países de ALC ([R4V](#)). En una región afectada por la pandemia muchas

de estas personas se encuentran en una situación crítica por la pérdida de medios de vida, desalojos y falta de acceso a servicios en los países de acogida.

Por último, están **los casos de Colombia y Haití en los que la convergencia de diferentes factores como la violencia armada, la incidencia de desastres más el impacto de COVID-19 han generado situaciones de crisis humanitaria** que se perpetúan en el tiempo y se agudizan.

A pesar del evidente deterioro en la situación humanitaria, **América Latina y el Caribe sigue acaparando poca atención de la comunidad internacional**. Se mantiene la imagen de un conjunto de países que no presenta la gravedad que se observa en otras partes del mundo y se cree que existen capacidades de respuesta suficientes. Por ello, resultó particularmente sorprendente que la Conferencia Internacional de Donantes en solidaridad con los refugiados y migrantes venezolanos organizada por la UE y España en mayo de 2020 consiguiera tantos compromisos de recursos. Se espera, en todo caso, que esa solidaridad se mantenga y se amplíe a otros contextos en la región que requieren de mayor apoyo internacional a lo largo de 2021.

DATOS CLAVES DE LOS CONTEXTOS PRINCIPALES



COVID-19 EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Una crisis global que se superpone a las crisis regionales y nacionales existentes en América Latina y El Caribe, exacerbando las vulnerabilidades e incrementando las necesidades humanitarias. Datos destacables:

- 38,5 M de casos confirmados ([OPS](#))
- 1,3 M de muertes ([OPS](#))
- 25 M de dosis de vacunas entregadas mecanismo COVAX ([OPS](#) 12/07/21)
- 158 días completamente cerradas las escuelas de marzo 2020 a febrero 2021 ([UNICEF](#))
- 98 M de niños/as afectados por el cierre de escuelas ([UNICEF](#))

NORTE DE AMÉRICA CENTRAL/NCA

La violencia crónica, los choques climáticos recurrentes, el desplazamiento forzoso, los elevados niveles de pobreza y los efectos de la pandemia de COVID-19 son elementos generadores de necesidades humanitarias y de protección que afectan a una de cada cuatro personas en NCA. Datos destacables:

- 8,3M de personas con necesidades humanitarias (25% de su población) ([HNO 2021](#))
- Incremento del 60% en el número de personas con necesidades humanitarias desde inicio del 2020 ([HNO 2021](#)).
- 7,2 M de personas en situación de Inseguridad Alimentaria Aguda o Superior – CIF Fase 3+ requiriendo de una acción urgente ([IPC](#))
- 7,3 millones de personas afectadas por Eta e Iota, entre ellas 3,5 millones de niños en Guatemala y Honduras ([OCHA/UNICEF](#))
- Impacto de la pandemia en la seguridad alimentaria y la protección, incluida VBG. ([HNO](#))
- Tasa de homicidios de 25,9 por cada 100.000 habitantes. ([OCHA](#))
- 560K personas en situación de desplazamiento interno en los tres países ([HNO](#))
- 93.147 personas fueron retornadas a países del NCA entre enero y diciembre de 2020 ([HNO 2021](#))

COLOMBIA

Grandes grupos de población en situación de múltiple afectación por la violencia que no cesa, el desplazamiento forzoso, las afectaciones por desastres y los efectos de la pandemia. Las personas refugiadas y migrantes de Venezuela son afectadas también por múltiples fenómenos y situaciones. Datos destacables ([HNO 2021](#)):

- Incremento del 31% el número de personas con necesidades humanitarias.
- 6,7 M de personas con necesidades humanitarias; 2,9 M en necesidad aguda
- 610k personas afectadas por emergencias de origen natural durante 2020.

- Incremento de un 247% en los confinamientos por grupos armados organizados y delictivos sobre la población afectando a más de 74,000 personas en al menos 248 municipios.
- 36,630 personas proyectadas a ser afectadas por desplazamientos masivos en 2021.
- Las comunidades indígenas y afro-colombianas fueron afectadas en el 65% de los desplazamientos masivos registrados en 2020
- 1,75 M de personas refugiadas y migrantes de Venezuela (R4V)

VENEZUELA Una macro-crisis con graves repercusiones regionales

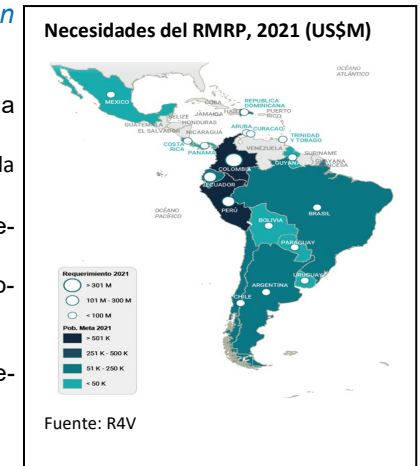
Las medidas de control de la pandemia de COVID-19 han afectado de manera especialmente grave a las personas refugiadas y migrantes de Venezuela en la región, con la pérdida de ingresos y medios de vida, desalojos e incremento de la xenofobia, provocando en ocasiones su retorno en condiciones muy precarias. Datos destacables:

Dentro de Venezuela

- 7 M de personas requieren asistencia humanitaria ([OCHA](#))
- 7 M de personas con inseguridad alimentaria moderada ([FAO-PMA](#))
- 2,3 M de personas con inseguridad alimentaria severa ([FAO-PMA](#))
- 3,2 M de niños, niñas y adolescentes requieren apoyo humanitario ([UNICEF](#))

En la región (RMRP2021)

- 4,6 M de personas refugiadas y migrantes de Venezuela en la región
- 7,2 M de personas con necesidades
- 5 M de personas con necesidades alimentarias
- 5,6 M de personas con necesidades de protección
- Principales necesidades por número de personas: Seguridad Alimentaria, Salud, Integración, Protección, WASH y Alojamiento



HAÍTÍ. En busca de una salida de su crisis permanente.

La creciente violencia e inseguridad pone en riesgo el acceso y la distribución de la ayuda humanitaria a grandes grupos de población con necesidades. Datos destacados ([HNO 2021](#)):

- 40% de la población requiere asistencia humanitaria. 2,2 M son niños y niñas.
- 1 M de personas en nivel de necesidad catastrófica.
- 4,4 M estarán en situación de inseguridad alimentaria.
- El incremento de la violencia de las bandas ha provocado el desplazamiento de cientos de familias (18.000 personas desplazadas internamente)
- Haitianos en situación de desplazamiento por el continente (Darién)
- 500K personas en necesidad de asistencia humanitaria de emergencia consecuencia del terremoto de agosto 2021

UNA MIRADA AL TRABAJO DE LA OAH EN 2020

El trabajo de la Oficina de Acción Humanitaria (OAH) en América Latina y El Caribe durante 2020, está enmarcado en las prioridades estratégicas, sectoriales y geográficas, así como en los principales ejes de trabajo en materia humanitaria en la región definidos por la [Estrategia Humanitaria para América Latina y El Caribe 2020-2021](#). Otro referente clave desde el año pasado para la OAH ha sido la [Estrategia de Respuesta Conjunta de la Cooperación Española a la Crisis del COVID-19](#).

Ha sido un año complejo en el que las necesidades humanitarias y los requerimientos de financiación se han incrementado de manera dramática en un contexto nacional de restricciones presupuestarias. Pese a ello, desde AECID se ha contribuido de manera decidida a la respuesta a las crecientes necesidades humanitarias en la región con un incremento récord de gasto, multiplicando por cuatro los recursos de la acción humanitaria de la Agencia con respecto a los años precedentes, llegando prácticamente hasta los 28 millones de euros.

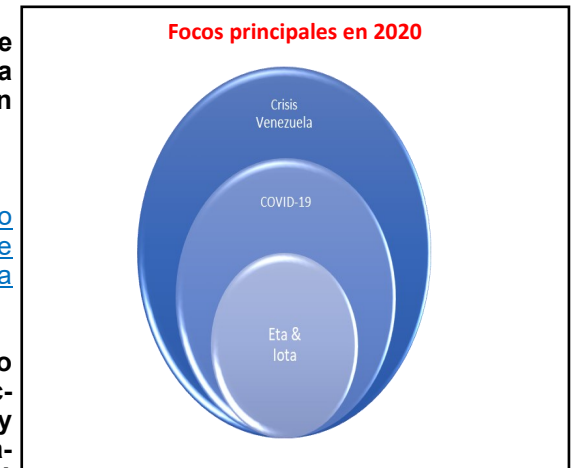
El esfuerzo de la OAH ha estado dirigido a acompañar la respuesta de los diferentes actores y los países a los impactos de la pandemia de COVID-19 sobre la salud y las vidas de las personas más vulnerables mientras se ha seguido dando respuesta a la crisis de Venezuela y la situación en Centroamérica, sin olvidarnos de las crisis en Colombia y Haití y la respuesta a crisis sobrevenidas.

Así, un 33% de los recursos de acción humanitaria de AECID en 2020 se han destinado a intervenciones exclusivas de respuesta a las necesidades generadas por la pandemia de COVID-19 en la región (porcentaje que se incrementa cuando se consideran las acciones de respuesta a COVID-19 en el marco de intervenciones de respuesta a otras crisis). Por otro lado, casi un 60% de los fondos se han destinado a la respuesta a la crisis de Venezuela, tanto en su vertiente interna (6,3 M€) como a nivel regional para la respuesta a las necesidades de las personas refugiadas y migrantes y las comunidades de acogida en los países de tránsito o destino (9,7 M€). A su vez, el 20% de los recursos se han destinado al contexto centroamericano incluyendo la crisis de protección y desplazamiento y la respuesta a los huracanes Eta e Iota que asolaron la subregión el pasado mes de noviembre.

Hay tres elementos destacados que han marcado el trabajo de la Oficina de Acción Humanitaria en la región en 2020:

I. Respuesta a COVID-19: un reto desconocido y mayúsculo que se superpone a las crisis ya existentes

Ante la dimensión que fue tomando la pandemia y sus efectos e impactos sobre la población en general y sobre las poblaciones más vulnerables en particular, AECID habilitó rápidamente 12 millones de euros para una respuesta global y multilateral coordinada por las Naciones Unidas. De este monto un 25% fue destinado a acciones de respuesta en América Latina y El Caribe, mediante un marcaje suave de las contribuciones globales a la OMS y a la Federación Internacional de la Cruz Roja (FICR). Posteriormente, y en el marco del proyecto "Team Europe" puesto en marcha por la Unión Europea, se fue dando espacio a la respuesta bilateral ante las peticiones de ayuda de países prioritarios para la Cooperación Española como fueron Perú, Ecuador, Venezuela, Honduras y Costa Rica. Además, las ONG españolas



las han realizado numerosas activaciones de los Convenios de Emergencia por un valor superior al millón y medio de euros.

En total en la región se han destinado más de 9 M€ a financiar acciones de respuesta a la pandemia, considerando respuesta directa, activaciones de Convenios, contribuciones a organismos internacionales y multilaterales y la convocatoria de proyectos de acción humanitaria de 2020 en la que unos 3,5 M€ se asignaron a un total de 6 ONG españolas para la ejecución de igual número de proyectos en la región.

Mención destacada merece el apoyo continuo en los últimos años por parte de la OAH a la iniciativa de Equipos Médicos de Emergencia (EMT), que ha demostrado ser, además de muy necesaria, extremadamente relevante para la [ampliación de capacidades de atención clínica](#) ante la pandemia de COVID-19 en la región. En el marco de la iniciativa se han desarrollado guías técnicas y se han adaptado recursos al contexto COVID-19. Además, semanalmente se han desarrollado webinarios formativos en diferentes temáticas relacionadas con la respuesta EMT a la pandemia en los que han participado expertos del equipo [START](#) de la Cooperación Española y de la OAH.

Por último y poniendo el foco en las Alianzas para la respuesta a los impactos de la pandemia en la región, desde la OAH se ha coordinado con [INTERCOONECTA](#), la FICR y Cruz Roja Española la realización de un proceso de identificación, sistematización y socialización de buenas prácticas en la respuesta a COVID-19.

[II. VENEZUELA y la Conferencia de donantes en solidaridad con los migrantes y refugiados venezolanos en el contexto del COVID-19](#)



España asumió el pasado año una posición de liderazgo con respecto a la respuesta a la crisis de Venezuela con la organización, el 26 de mayo, junto con la UE, y el apoyo del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y la Organización Internacional de Migraciones (OIM) de la [“Conferencia de Donantes en solidaridad con los migrantes y refugiados venezolanos en el contexto del COVID-19”](#), con el triple objetivo de movilizar recursos, posibilitar un compromi-

so mejor coordinado entre los actores clave y visibilizar la situación de los refugiados y migrantes venezolanos en los países de acogida de la región. **La Conferencia logró alcanzar compromisos por valor de 2.756 millones de dólares, de los que casi 633 M\$ son donaciones y el resto créditos.**

Asimismo, **España se comprometió a aportar 50 M€ en el período 2020-22, de los que solo en 2020, AECID aportó 23 M€,** 16 M€ de ellos para la respuesta humanitaria. De estos 16 M€ aportados por la OAH, el 40% fueron para la respuesta dentro de Venezuela, donde por primera vez se apoyó financieramente a OCHA para la coordinación del sistema humanitario y la creación de un Fondo Humanitario País. El otro 60% se ha destinado a dar respuesta a las necesidades de las personas migrantes y refugiadas de Venezuela y las comunidades de acogida en la región de ALC. ACNUR y OIM han sido los principales receptores de recursos para la respuesta a la crisis de Venezuela. Por otro lado, cabe señalar que la convocatoria de acciones humanitarias ha destinado un 35% de los fondos en ALC a la respuesta a este contexto.



[III. Respuesta a huracanes Eta e Iota en Centroamérica – Todos los instrumentos disponibles para dar respuesta a un desastre que afectó a más de 8 millones de personas desde el Sur de México hasta Panamá.](#)

La respuesta a los huracanes Eta e Iota que asolaron Centroamérica a principios del mes de noviembre, fue la mayor respuesta de la Oficina de Acción Humanitaria a un desastre provocado por un evento de origen natural desde

la respuesta al terremoto de Haití en 2010 y supuso la puesta en marcha y activación de todos los instrumentos disponibles en aquel momento para la AH por un valor total de 2,5 M€.

Se activaron mecanismos tanto de respuesta directa como aquellos que implican la canalización de recursos a través de socios. Así, la primera respuesta que se puso en marcha en los países afectados fue la liberación de fondos por un valor de más de 1,25 M€ a las Oficinas Técnicas de Cooperación (OTCs) de AECID en los tres países más afectados, Guatemala, Honduras y Nicaragua, además de México y Colombia, para la adquisición local de artículos de primera necesidad. Estos bienes fueron entregados a las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y a las protecciones civiles nacionales.

Se llevaron a cabo igualmente envíos por avión desde la base aérea de Torrejón de Ardoz, así como por tierra desde Panamá por valor de más de medio millón de euros. Además, se coordinó con las ONG españolas la activación de los convenios de emergencia. Hay que destacar también la financiación brindada a UNICEF para la rehabilitación de escuelas en el marco del Convenio de colaboración entre AECID y las Comunidades Autónomas para la actuación conjunta y coordinada en

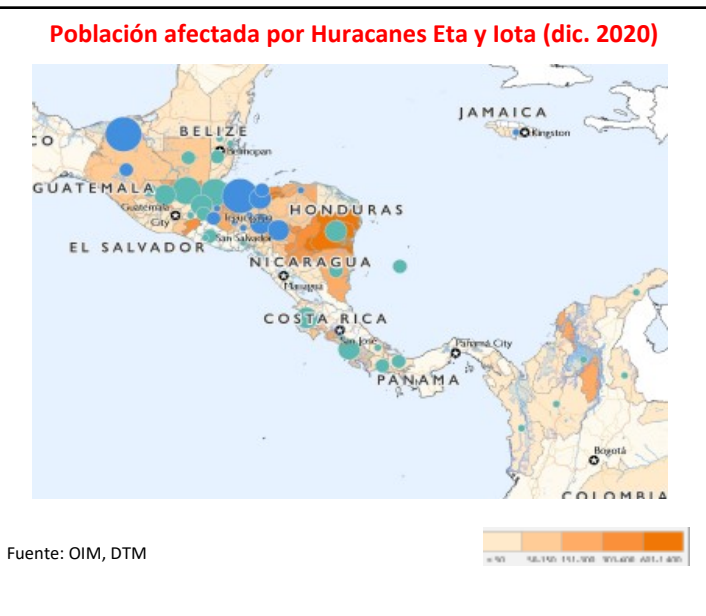
materia de acción humanitaria. Por último, la OAH ha comprometido para 2021 recursos del recién creado Fondo de Recuperación Temprana para apoyar los esfuerzos de recuperación y reconstrucción en la región.

Tanto desde la sede de la OAH en Madrid, como desde la OTC de Panamá se dio seguimiento a la crisis, se mantuvo la coordinación con los diferentes actores involucrados en la respuesta y sobre

todo se acompañó, asesoró y apoyó a los equipos de las OTCs de los países afectados contribuyendo a asegurar la calidad y la coherencia de la respuesta.

Para añadir mayor valor a la respuesta, se desplazó a Honduras y Nicaragua a sendos expertos en emergencias del equipo START, quienes brindaron un apoyo fundamental a las OTCs en ambos países y a los socios de Gobierno. Además, 3 expertos españoles pertenecientes a los equipos UNDAC formaron parte del apoyo de OCHA a la Coordinación y la respuesta de la comunidad humanitaria a la emergencia en Honduras. Estas tres personas fueron financiadas por los fondos UNDAC-España.

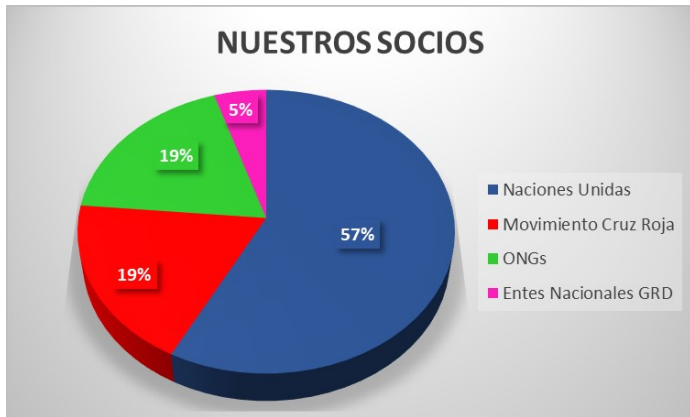
Asimismo, y muestra de la solidaridad y compromiso de España con la región y las poblaciones afectadas, SM la Reina realizó a mediados de diciembre un viaje humanitario a la zona más devastada de San Pedro Sula en Honduras, visitando albergues y escuelas destruidas por la tormenta y reuniéndose con las principales ONG humanitarias para compartir sus preocupaciones. Este viaje contribuyó a elevar la visibilidad de una emergencia que, pese a sus dimensiones y por diferentes motivos, no recibió inicialmente la atención requerida.



Datos generales de la labor de la OAH en 2020

Además de acercar la lupa sobre estos tres elementos que han marcado de manera tan determinante el trabajo de la OAH en la región durante el año 2020, es necesario resaltar algunos datos generales que son de gran relevancia y contribuyen a caracterizar el enfoque de la acción humanitaria de AECID en ALC. Un dato destacable es que el 16% del total de los fondos ejecutados el pasado año corresponden a intervenciones definidas en la programación inicial, mientras que un 84% (23 M€) fueron fondos que se asignaron ad-hoc en función de las crisis y necesidades que fueron surgiendo. Esto demostró la capacidad de la Agencia para adaptarse y reasignar recursos en un contexto tan complejo y demandante de recursos y financiación como el que se presentó el año pasado.

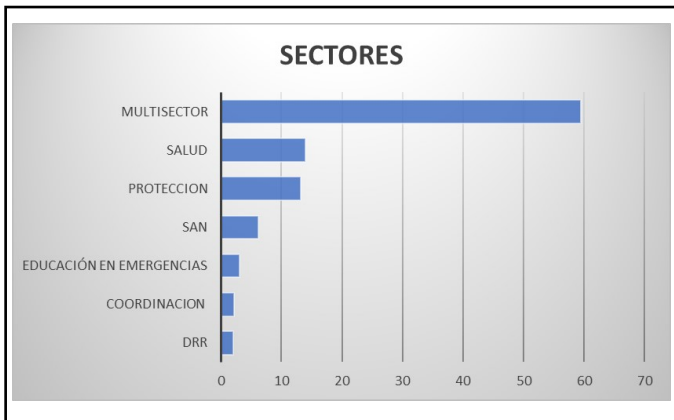
En segundo lugar, es necesario recalcar el papel clave que juegan los socios en el desarrollo de la acción humanitaria de la OAH-AECID en la región. Así, en 2020, el 58% del presupuesto en la región por parte de la OAH ha sido ejecutado a través de diferentes agencias de Naciones Unidas, fundamentalmente ACNUR, OIM, OPS y OCHA. El Movimiento de la Cruz Roja y las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) con el 19% en ambos casos son también actores fundamentales a través de los cuales llevamos a cabo nuestra acción humanitaria. Fi-



En tercer lugar, a nivel sectorial, en línea con las prioridades de la acción humanitaria española en general y para esta región en particular, **los sectores que más peso específico han tenido han sido los de salud y protección con un 14% y un 13% de los recursos respectivamente, seguidos por el sector de Seguridad Alimentaria con un 6%.**

Por otro lado, casi el 60% de la financiación ha ido destinada a intervenciones multisectoriales en las que los sectores de protección, salud y necesidades básicas se integran de manera prioritaria. Esto nos da una idea de la complejidad de las necesidades y la respuesta, pero también del enfoque de integralidad que ha caracterizado las intervenciones.

La preparación para la respuesta y el apoyo a los esfuerzos de coordinación de la acción humanitaria se ha mantenido dentro de las prioridades de la OAH dando continuidad estratégica a procesos que se vienen apoyando en los últimos años tanto a la FICR, como a OPS y la iniciativa EMT y a OCHA.



En lo que tiene que ver con los avances hacia el cumplimiento de los compromisos de calidad y eficacia de la ayuda humanitaria, **observamos un salto cuantitativo en la localización de la respuesta**, llegando a los 3,5M€ (13% del total) gestionados por entes locales (porcentaje que se incrementa considerablemente -34%- si

nalmente, se ha canalizado un 5% de los recursos a través de entes estatales de gestión de riesgos o protección civil.

En tercer lugar, a nivel sectorial, en línea con las prioridades de la acción humanitaria española en general y para esta región en particular, **los sectores que más peso espe-**

se incorpora la localización “tan directa como sea posible”). Igualmente, se mantiene la tendencia al alza observada en los años previos en el uso de las transferencias de efectivo, llegando en 2020 a un 10% de los recursos totales. Esto supone un monto total de casi 3 millones de euros.

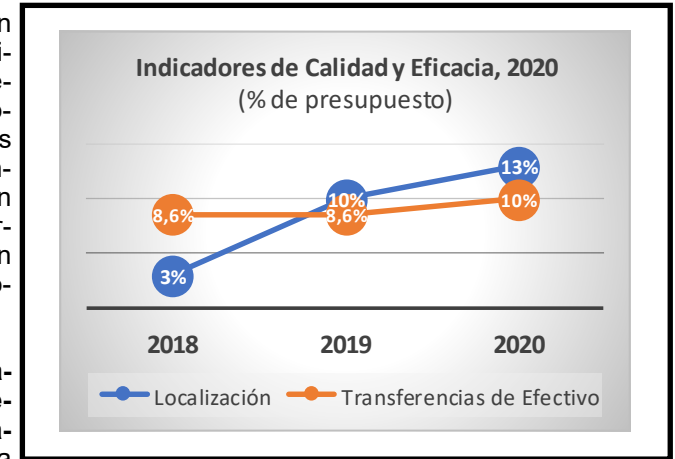
Con respecto a **la incorporación del enfoque de género en la acción humanitaria**, la OAH en ALC apoya

proyectos de asistencia y protección dirigidos a mujeres y niñas refugiadas, desplazadas y retornadas y a personas del colectivo LGBTIQ+ con necesidades de protección y asistencia. Esto se lleva a cabo tanto en crisis crónicas y olvidadas como en crisis súbitas o agravamiento de crisis y tanto en intervenciones específicas de género como mediante la transversalización del enfoque de género. Un caso destacado de un proyecto completamente orientado hacia la igualdad de género es la intervención de acompañamiento a la Federación Internacional de la Cruz Roja en las Américas en un proceso de medio-largo plazo para el logro de la equidad de género en el liderazgo de las operaciones de emergencia en América.

Para concluir, el año **2020 ha venido a reconfirmar la prioridad que supone la región de ALC en el accionar de la OAH**. Esta máxima prioridad que se da a la región se manifiesta de manera clara en el hecho de que, del total de la acción humanitaria de la AECID en 2020, el 37% de los fondos de la OAH se hayan destinado a ALC.

Además, en términos más cualitativos, hay varios elementos que muestran la **firme voluntad de la AECID de visibilizar la situación humanitaria en la región**. En primer lugar, ya se ha mencionado, la organización de la “Conferencia de Donantes en solidaridad con los migrantes y refugiados venezolanos en el contexto del COVID 2019” a lo que hay que sumar la Presidencia de España de la Plataforma de Apoyo al MIRPS (Marco Integral Regional de Protección y Soluciones) como iniciativa para visibilizar la situación y las necesidades de protección y soluciones en Centroamérica y contribuir a la movilización de recursos y la responsabilidad compartida.

En el marco de la presidencia del grupo de donantes de apoyo a OCHA (ODSG) que concluyó en junio de 2020, España se ha esforzado por mantener en las



AMERICA LATINA Y EL CARIBE PANORAMA HUMANITARIO 2020/2021

agendas humanitarias las crisis olvidadas de la región, en particular la crisis de protección y desplazamiento del Norte de Centroamérica, Colombia y Haití.

En un año tan complejo y con tantas dificultades para **la realización de viajes y visitas in situ**, en el mes de enero de 2020, en el marco del Convenio entre AECID y las Comunidades Autónomas para la Actuación Conjunta y Coordinada en Materia de Acción Humanitaria se realizó una visita de alto nivel a Panamá por parte de la Jefa de la OAH, y representantes de Canarias, La Rioja, la Región de Murcia y Castilla y León. Durante la visita se tuvo la oportunidad de desplazarse al Darién, zona selvática fronteriza entre Panamá y Colombia por la que un número creciente de personas procedentes de diferentes lugares del mundo atraviesan en condiciones dramáticas en su ruta hacia Norteamérica. Allí se pudo conocer las necesidades que enfrentan estas personas en situación de movilidad, así como de las acciones de respuesta que lleva a cabo la FICR y la Cruz Roja Panameña con el apoyo brindado en el marco del mencionado convenio. En marzo el Experto Senior para ALC se desplazó a El Salvador para dar seguimiento a las intervenciones apoyadas en ese país y conocer de primera mano la realidad en términos humanitarios. En noviembre se tuvo la visita en Panamá del entonces director de la AECID con una agenda de trabajo con un marcado componente humanitario, manteniendo reuniones con los principales actores humanitarios regionales y visitan-

do el almacén de Respuesta humanitaria de las Naciones Unidas (UNHRD) en el que la OAH mantiene su stock humanitario. En ese mismo mes, la jefa de la Unidad de Prevención y Evaluación de la OAH, visitó Honduras con el fin de apoyar la respuesta de la CE a las tormentas Eta y Iota en aquel país.

Por último, hay que destacar que el año 2020 ha supuesto una gran oportunidad para la OAH de establecer un **seguimiento más institucionalizado no sólo de las intervenciones apoyadas, sino también del contexto humanitario**, las relaciones con socios y actores clave y la coordinación de acciones. Así, la virtualización ha permitido la participación de la sede y de las OTC en numerosas actividades, reuniones, etc. La presencia de la OAH y la AECID se ha visto de esta manera reforzada en las actividades de la Plataforma R4V, las reuniones periódicas de OCHA-ROLAC con la comunidad donante, las reuniones regulares y ad-hoc de REDLAC y los grupos sectoriales, así como con los socios, sobre todo FICR, UNDRR, ACNUR y [OPS](#). Igualmente, esta nueva realidad ha permitido una comunicación y un diálogo más fluidos con la comunidad donante en la región en general y con [ECHO](#) en particular, contribuyendo a reforzar la relación de trabajo y la coordinación.



DESAFIOS ANTE LAS DIFERENTES SITUACIONES/CONTEXTOS HUMANITARIOS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE DESDE 2021

En 2021, la OAH debe mantener el foco en los contextos y crisis detallados en este documento, reforzando su propia capacidad e intensificando su colaboración con sus socios en América Latina y el Caribe. Se presentan un gran número de desafíos, entre los cuales destacamos:

En relación con los diferentes contextos humanitarios:

- ⇒ Mantener los volúmenes de respuesta a las diferentes crisis de la región, fundamentalmente Venezuela y Norte de Centroamérica
- ⇒ Continuar los esfuerzos de visibilidad e incidencia de la crisis de protección y desplazamiento forzoso del Norte de Centroamérica.
- ⇒ Seguir apoyando los esfuerzos para la recuperación y reconstrucción de los países afectados por Eta e Iota.
- ⇒ Mantener el foco de OAH-AECID y la comunidad humanitaria en la situación interna de Colombia, que presenta datos de desplazamiento interno de población, violencia y asesinato de defensores de DDHH y líderes comunitarios muy preocupantes.
- ⇒ En esta línea es fundamental el respaldo político y el apoyo financiero a OCHA en el país.
- ⇒ Situar al Caribe en un lugar más relevante de nuestra acción humanitaria por la incidencia de y vulnerabilidad ante amenazas naturales; por lo que se analizarán oportunidades de reforzar instituciones regionales en materia de prevención y preparación ante desastres.
- ⇒ Apoyar la respuesta humanitaria en Haití, tanto para la recuperación post Terremoto como para atender otras necesidades, incluyendo los esfuerzos para mejorar el acceso humanitario.



En toda la región, en relación con la pandemia causada por COVID19:

- ⇒ Apoyar los esfuerzos para que las poblaciones más vulnerables reciban asistencia humanitaria y sean incluidas en los procesos de recuperación.
- ⇒ Incidir para que la vacunación llegue a las poblaciones más vulnerables, entre ellas las personas refugiadas y migrantes.
- ⇒ Mantener el nivel de compromiso y recursos de la respuesta a los impactos de la pandemia.
- ⇒ Adaptar el trabajo de la OAH mediante el refuerzo del trabajo con socios locales en los países y la coordinación y el apoyo a las Oficinas técnicas de Cooperación



En cuanto al enfoque de trabajo de la OAH:

- ⇒ Seguir avanzando en el trabajo hacia la consolidación de las acciones de Nexo Acción Humanitaria/Desarrollo, la localización y el fortalecimiento de las transferencias de efectivo y mejorar los mecanismos para su contabilización
- ⇒ Potenciar el enfoque de riesgos en toda la actuación de la OAH en la región, dando mayor atención a la prevención y la resiliencia
- ⇒ Reforzar la línea de trabajo de Preparación para la respuesta a desastres explorando posibilidades de vinculación con instrumentos como pueda ser la cooperación técnica y la posibilidad de vincularlo al mecanismo de protección civil europeo.
- ⇒ Seguir apostando por el componente de género en las acciones apoyadas
- ⇒ Revisar los procedimientos y mecanismos que nos permitan ser más ágiles en la respuesta a emergencias sobrevenidas.



Oficina de Acción Humanitaria

Sede	Punto Focal para América Latina y el Caribe
Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación Av. Reyes Católicos, 4 28040 Madrid	Oficina Técnica de Cooperación de AECID en Panamá Calle Gonzalo Crance, Edificio 179 Clayton. Ciudad del Saber. República de Panamá
Web: https://www.aecid.es/ES/ah	Correo: JefaOAH@aecid.es